

## La memoria sumergida.

Nos sumergimos buscando nuestro pasado, nuestra memoria, nuestra historia.

Instantes de otras épocas, detenidos en el tiempo y atrapados por el mar, que ofrecen a la arqueología una oportunidad única de viajar a un pasado intacto, de volver al momento en el que el tiempo se detuvo, cuando un barco se hundió.

Cuando los restos arqueológicos se han excavado de forma científica, comienza el proceso de limpieza, tratamiento, conservación y estudio. Actualmente es el procedimiento habitual, pero hace apenas unas décadas, la falta de equipos e instalaciones científicas, preparadas para desarrollar estas investigaciones, las convertían en un trabajo casi imposible.

En España, las bases de la arqueología submarina se pusieron en la década de los 70 y Julio Mas dirigió las primeras excavaciones sistemáticas en diferentes pecios. Lo que para él supuso viajar a momentos intactos del pasado.

*... un trozo de vida. Esto realmente no sale mas que en Pompeya, en Pompeya la película se ha parado en una escena y está inmovilizada y todo el mundo que rodea a ese personaje está allí y eso realmente o se hace en una ciudad que ha sido sellada para la posteridad como fue Pompeya por las cenizas del Vesubio o se hace en un yacimiento que esté intacto.*

Todo comienza con la localización de los restos, a menudo partiendo de escasos indicios. Entonces, mediante la localización del área de dispersión de los materiales, se inician las prospecciones para determinar la extensión del yacimiento. Es el principio de un largo y complejo proceso de investigación, que culmina con la publicación de los resultados, y la conservación o exposición pública de los vestigios hallados. De esa forma lo que eran restos sumergidos pasarán a convertirse en fuentes de información del pasado. Son mucho más que simples cerámicas o maderas, con un valor histórico incomparable; por eso deben mantenerse a resguardo del expolio.

*En España no tenemos más antecedentes que los del profesor Beltrán, de la Universidad de Zaragoza que entonces era director del Museo de Cartagena, que en colaboración con la Marina, con el coronel Jáuregui, hicieron una prospección con buzos clásicos en las aguas de Cartagena y extrajeron una cantidad de material. Entonces con ayuda de la Marina pudimos hacer una cosa similar a la que se estaba haciendo en Francia y en Italia de estudiar los fondos, dibujar sus piezas y extraerlos. Eso se produce en el año 70.*

Gracias a la labor de aquellos primeros estudiosos y a instituciones como el Museo Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena se ha podido desarrollar en España una actividad científica de primer orden, que ha dado lugar a la recuperación y conservación de restos de un pasado que creíamos desaparecido. Ahora, una vez recuperados, están a disposición de la comunidad científica.

*Aquello ya me marcó para dedicarme a la arqueología submarina. Fundé posteriormente, en el año 70, por encargo de Martín Almagro, el primer centro de investigación arqueológica submarina con el Patronato y después este centro ya se convirtió en Museo Nacional en Arqueología Submarina.*

En los fondos marinos de España todavía siguen intactos cientos de pecios y otros restos de nuestro pasado. Muchos de ellos están localizados y han sido catalogados, a la espera de que haya recursos para proceder a su excavación. Pero debe existir la voluntad de conocer el pasado, la misma que tuvieron Julio Mas y su equipo de colaboradores, pioneros en el conocimiento de nuestro magnífico patrimonio cultural sumergido.